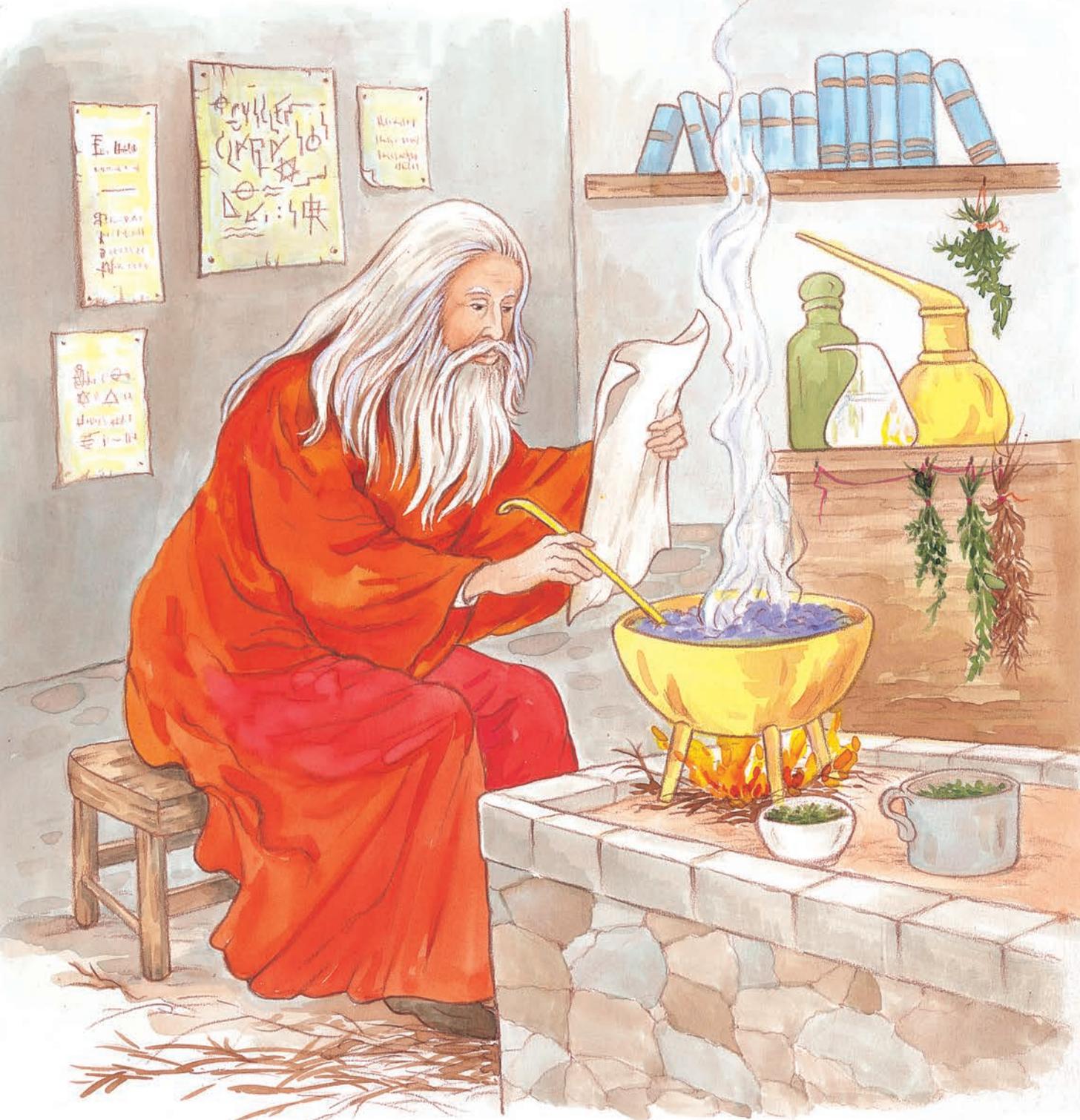




El aprendiz de brujo



Había una vez un viejo brujo que tras estudiar todos los conjuros y hechizos de los antiguos magos se había convertido en un maestro.



El brujo tenía un joven aprendiz que estaba deseoso de aprenderlo todo cuanto antes. Pero su maestro solo le empleaba en barrer y acarrear agua del pozo.



Un día que el brujo ordenó al aprendiz que le dejara solo para hacer sus hechicerías, el muchacho se escondió en la alacena y le espió por una rendija.



El brujo dijo unas palabras mágicas y el mortero se puso a machacar hierbas, el fuego se encendió bajo el caldero y el caldo hirvió con un alegre borboteo.



COMBEL
combeleditorial.com

